

Antonio Brufau

# “Esta crisis ha roto la regla de que el petróleo barato mejora la economía”

El presidente de Repsol afirma que “ojalá no existiera la OPEP”. Su grupo trabaja como si la organización fuese a desaparecer y los precios fluyesen libremente. Tras la adquisición de la canadiense Talisman, ha duplicado su tamaño.

POR CARMEN SÁNCHEZ-SILVA

**A**l presidente de Repsol le duele el Barça en plena Champions. Por lo demás, Antonio Brufau (Mollerusa, Lérida, 1948) es un optimista convencido. Así se reconoce varias veces durante la entrevista. Cree que el acuerdo climático de la Cumbre de París de diciembre pasado demuestra la intención de 195 países de contribuir a un planeta más sostenible. Desconfía de los adjetivos “verde” y “limpia” que se usan para definir la energía; “en boca de los políticos quedan muy bien, pero son palabras vacías de contenido”, dice, pero sí habla repetidamente de “energía justa y responsable”. El sector petrolero tiene que conseguir que la energía “cueste lo que la gente pueda pagar gestio-

consumo crecerá conforme aumente la clase media.

**¿Qué pasará con los precios del petróleo y su volatilidad en el futuro?** El precio del petróleo es volátil, tiene muchas oscilaciones debido a la oferta y demanda o por la actuación de la OPEP. ¿Pesa mucho en la economía? Sí, pesa, pero cada vez menos. Hace 15 años el consumo de energía crecía igual que el PIB. Hoy la demanda crece menos que el PIB gracias a la eficiencia energética.

**Pero seguimos en una crisis provocada en gran parte por el petróleo.** Hay otras variables. Si los precios son bajos, como ahora, hay quien sufre y quien no. Los que más sufren son los países productores, que cubren sus cuentas públicas con los ingresos del petróleo. Arabia Saudí el año pasado tuvo un déficit del 18% del PIB, una barbaridad. Ya no digo otros países de la OPEP. Esto significa menos capacidad de inversión. Todos están haciendo planes de reestructuración, con lo que aquellos países que exportaban a los productores han dejado de exportar. Sufren los países productores y sufre Occidente. El consumidor último, al tener el precio de la gasolina, el gas natural y la electricidad más barato, tiene más renta disponible. Y se diría que esto es bueno porque vamos a consumir más. Pero

con inflaciones cercanas a cero o negativas, la gente no consume porque quizás mañana esté más barato o porque la decisión racional es emplear ese aumento de renta para reducir deuda. Y, por lo tanto, baja el petróleo y baja la Bolsa. Esta crisis ha roto el paradigma de que el petróleo barato es siempre bueno para la economía.

**El ciudadano tampoco nota tanto que los precios de los derivados del petróleo bajen.** Sí se nota. Aunque en la formación del precio de la gasolina o el gasóleo, más de la mitad son impuestos fijos, que van al Estado. La gente no percibe tanto las bajadas porque la mitad de lo que paga no tiene nada que ver con el precio del crudo.

**¿Por qué tantos impuestos?** Es una forma de recaudar. Me parece bien que haya impuestos. Tantos a lo mejor no, pero creo que obligan a la gente a ser más racional en el consumo.

**¿Cómo evolucionarán los precios del crudo tras el fracaso de la reciente reunión de la OPEP?** Ojalá no existiera la OPEP. Es un grupo de países que históricamente ha utilizado su capacidad de producción para fijar el precio y esto, en reglas de mercado, significa distorsionarlo. A mí me gusta el mercado puro, que la oferta y la demanda compitan. Que tres o cuatro países con grandes reservas le digan al mundo a qué precio tiene que estar el petróleo, distorsiona las reglas del mercado, lo cual no es bueno, pero está ocurriendo. Prefiero pasar unos tiempos difíciles para que, en un momento dado, el mercado se imponga.

**¿Y cómo se consigue?** Se consigue con lo que pasó en la reunión de Doha el otro día: dejando la producción libre. El *brent* ha subido en Bolsa, está a 46 dólares, y Repsol también. Después del fracaso de Doha, las cosas van por otro sitio. A mí ahora me gusta más. Que la OPEP produzca lo que pueda, que el precio ya se irá ajustando. El *fracking* ha sido la consecuencia de un precio alto

del petróleo. Un avance tecnológico con el que hemos empezado a producir petróleo a 50-60 dólares. Es el mercado. La OPEP, cuya política era extraer el máximo valor de cada barril a través del control de la producción, ha reaccionado ante él produciendo

de guerra de mercado ha hecho que Arabia Saudí produzca sin importarle el precio. ¿Qué va a pasar este año? Que los menos eficientes, los que producen a 50-60 dólares y lo hacen con deuda, recortarán sus inversiones. Las grandes petroleras, que podíamos tener proyectos en Alaska o en el golfo de México, los hemos parado porque no salen las cuentas. En el corto plazo la producción de los países que no formamos parte de la OPEP va a caer; está cayendo. Mientras que la OPEP, que controla el 40% del total, la mantendrá o la incrementará hasta un millón de barriles para compensar la caída de los no OPEP. La producción de 2016 estará en torno a 96 millones de barriles. Pero la demanda crece, este trimestre sube en 1,2 millones de barriles al día, con lo cual es previsible que en el segundo semestre oferta y demanda empaten y los precios ya sean de mercado. Si la economía mundial tiene un crecimiento cercano al 4% y la OPEP sigue con la política actual, a final de año el precio podría estar entre 50 y 60 dólares. Sería lo razonable.



“Lo que ha conseguido la OPEP es que paremos todas las exploraciones caras”

más y bajando el precio. En 2015 el mundo consumió 94,5 millones de barriles al día. Los proveedores deberíamos trabajar para dar respuesta a esa demanda, pero la política de Arabia Saudí hizo que se produjeran 96 millones de barriles. Cada día sobran 1,5 millones, que se almacenaban. Los saudíes han sacado del mercado a quienes empezaban a producir a 50-60 dólares, que han cerrado o recortado la producción.

**¿A cuánto producen los saudíes?** A un coste no superior a los 20 dólares. Pero todo el país depende de los ingresos del petróleo; es una economía monoproducción, que necesita 70-80 dólares para cuadrar sus cuentas. Lo mismo que Nigeria o Qatar. Esta políti-

**¿Y se habrá ganado a la OPEP?** La OPEP seguirá allí, pero no manejará los precios, el objetivo que tenía históricamente. Es muy bueno para el mundo y para las petroleras independientes. No me interesa nada que el precio esté a 130 dólares. Sino ser muy eficiente a 50. ¿Cómo reaccionamos a esto las petroleras internacionales? Evidentemente sufriremos un poco, sí, pero no pasa nada por sufrir un poco porque estamos aquí para toda la vida.

**¿Qué significa sufrir un poco?** Sufrir un poco es replantear todas tus políticas de crecimiento, abandonar proyectos que tenías previsto hacer pero que, en un escenario de 50-70 dólares, no justifican una



“Argentina es un gran país basado en premisas equivocadas. No volvería”

nando el futuro en un entorno de precios bajos”. “A falta de una definición clara de política energética porque carecemos de gobernanza global en el mundo”, el *mix* energético no cambiará mucho en los próximos años, como tampoco lo ha hecho desde 1976, porque el



LUIS STIVIANO

—  
“Hemos ahorrado 530 millones hasta marzo, por encima de lo previsto”  
—

es prepararse para un escenario donde oferta y demanda jueguen un rol más importante, asumiendo que la OPEP desaparece o que no interfiere en nuestras decisiones empresariales.

**¿Cómo va la integración de Talisman?** Hay un antes y un después de Talisman en esta casa. Un año antes de Talisman teníamos Argentina. Hemos cambiado Argentina, con una producción declinante, precios regulados y falta de seguridad jurídica, para estar en un mundo más competitivo: Norteamérica, que es casi la mitad de nuestro balance, y el sureste asiático. Hemos ido a donde está la sabiduría del petróleo: EE UU y Canadá, quienes han inventado el *fracking*. Hemos duplicado el tamaño de la empresa después de la expropiación de Argentina y la calidad de nuestros barriles es infinitamente superior.

**Echando la vista atrás, ¿cómo valora lo ocurrido en Argentina?, ¿volvería allí?** Argentina es un gran país, pero basado en premisas equivocadas. Fue muy rico energéticamente, sin embargo no gestionó bien su riqueza. Volver a Argentina, sinceramente, no. La expropiación de YPF nos quitó un gran activo, pero nos permitió cambiar la estrategia, retener a gente muy cualificada y posicionarnos mejor en el mundo.

**¿Todavía tienen riesgos en algunos países como Venezuela, Libia, Bolivia...?** En este sector la protección al riesgo es la dispersión del riesgo. Los riesgos se dispersan intentando estar en la mayor parte del mundo y siendo muy selectivo a la hora de invertir.

**Repsol ha rebajado bastante sus inversiones en exploración.** Hasta comprar Talisman nuestro objetivo era crecer. Invertíamos mucho más que nuestros competidores en la exploración de petróleo y gas y teníamos muchos más éxitos que ellos.

**Acaban de anunciar otro descubrimiento en Brasil.** Y grande, además. Si la industria gastaba dos dólares por barril producido en exploraciones, nosotros gastábamos nueve porque necesitábamos llenar la cartera de proyectos y de realidades. Esta industria se mide por las tasas de reemplazo de reservas. Cuando compramos Talisman pasamos de una producción de 300.000 a 700.000 barriles diarios. Con lo cual hubo que replantear la estrategia de

—  
“Crecer el 2,5% es un éxito del Gobierno anterior y un deber para el que viene”  
—

crecimiento y reducir la exploración a solo lo mejor de lo mejor.

**¿Qué proyectos se han visto afectados y cómo está esa media de nueve dólares por barril?** Ahora está en tres o cuatro dólares por barril. ¿Qué proyectos? Los del golfo de México los hemos ralentizado, también los